

chas veces a Fred Copeman con su pistola, al frente de sus hombres, dirigiéndonos al combate cuando más fuerte era el fuego de Artillería enemiga y era más difícil avanzar. Muchas veces solía amenazarnos: “Al primero que piense en huir le pego un tiro”. No sé cómo este hombre no murió en los combates, pues no tenía ningún apego a la vida. Su frase preferida era: “Aquí están los enemigos. Vamos a por ellos”. Y siempre marchaba al frente de sus hombres. Fred Copeman, antiguo dirigente de una huelga contra la Marina inglesa, vive actualmente en Inglaterra y se dedica a la venta de coches de segunda mano.

EL BAUTISMO DE FUEGO EN LA BATALLA DEL JARAMA

—¿Cómo fue su salida para el frente?

—El batallón inglés salió rápidamente para el frente de Morata de Tajuña, para luchar en la batalla del Jarama. Primeramente nos establecimos en Chinchón. Allí entramos por primera vez en combate. Fue allí cuando oí por primera vez en mi vida los zumbidos de los cañones y el silbido de las balas que buscaban mi cuerpo. También fue allí cuando vi por primera vez al enemigo: hombres vestidos con otros uniformes, a los que nosotros

teníamos la obligación de disparar, alrededor de los árboles. En la batalla del Jarama los ingleses no llegamos a enfrentarnos nunca con españoles nacionalistas. Tan sólo con moros e italianos. También allí me di cuenta de que los hombres del otro lado tenían mucho más material bélico que los del mío. Tanques. Muchos tanques y mucho más material del que yo había visto por mi lado. De día vi muchas veces a los aviones nacionalistas que volaban muy bajo, tan bajo que podíamos divisar perfectamente las caras de los hombres, con sus grandes gafas de vuelo. Los ingleses sufrimos muchas bajas el primer día. No conozco el número de víctimas, a pesar de que, posteriormente, en Inglaterra, he visto las informaciones que sobre la batalla publicaron los periódicos “The Times” y “Daily” “Spress”. Muchos hombres a los que había visto aquí en Madrigueras y a los que consideraba mis amigos murieron en unos instantes, a mi alrededor, en las orillas del Jarama. En

(3) El primer jefe del “British Battalion” fue Wilfred Macartney, oficial de los “Black and Tans” en Irlanda, por lo que no era muy aceptado por los voluntarios irlandeses del batallón. Fue herido, al parecer involuntariamente, en unos entrenamientos, siendo sustituido por el comunista Tom Wintringham, quien tomó el mando el 1 de febrero. En esta época, en Madrigueras, Fred Copeman era tan sólo el jefe de la sección antiaérea del batallón, y por lo tanto quien les hizo la alocución bélica debió ser Tom Wintringham. Este resultó herido gravemente en la batalla del Jarama, el 12 de febrero, durante el bautismo de fuego de la unidad, siendo reemplazado por Jock Cunningham, quien estuvo al mando desde el 12 de febrero hasta el 24 de junio de 1937. En esta última fecha se nombró comandante del batallón a Fred Copeman, aunque por poco tiempo, ya que el 15 de julio del mismo año fue sustituido por Joe Hinks.